



LOS SEGUIDORES DE CRISTO SERÁN MISIONEROS

Elena G. de White

Los que aman a Cristo serán imbuidos del Espíritu Santo y, ya sea que estén en casa o lejos, realizarán la obra misionera. Es esencial idear planes y facilitar dinero para el progreso de la causa de Dios, pero se requiere aún más que esto, se debe hacer un esfuerzo personal para interesar a las almas en la iglesia, para atraer a los niños y a los jóvenes. Los misioneros deben visitar a las familias y conocer a cada miembro del círculo familiar, trabajando de tal manera que despierten en todos el interés por amar la verdad. Este tipo de trabajo no será en vano, sino que dejará resultados que serán tan duraderos como la eternidad. Esta es una verdadera obra misionera en el hogar.

En la actualidad no existe el interés que debería manifestarse hacia aquellos por quienes Cristo murió. Los jóvenes pasan desapercibidos y, como nadie parece tener interés en ellos, se vuelven imprudentes e irreligiosos. Los que aman a Dios deben alimentar tanto a las ovejas como a los corderos. Son agentes de Dios para hacer esta misma

obra. Con manos ocupadas, corazones sensibles y lenguas que son como la pluma de un escritor preparado, deben ganar a los despreocupados e incrédulos e inspirar a sus hermanos y hermanas con un espíritu misionero. No deben decir "sigue", sino "vamos". Hasta ahora no se ha hecho ni una centésima parte de los esfuerzos que deberían hacerse en nuestras grandes ciudades para difundir la luz de la verdad, sin embargo, el Señor responsabiliza a la iglesia por las almas de aquellos que están en tinieblas, que aún no han escuchado el mensaje de advertencia.

Hay demasiada autocomplacencia, demasiada inversión de dinero en casas, en adornos, en comprar cosas innecesarias para exhibirlas; y las almas están pereciendo sin Cristo. Hombres, mujeres y jóvenes, según sus capacidades, deben ocuparse en alguna parte de la viña del Señor. Ahora es nuestro momento y oportunidad; Ahora estamos en medio de la prueba que Dios nos ha dado, en la cual debemos desarrollar el carácter según la orden de Cristo.

Una mera profesión de fe no nos hace cristianos. La pregunta vital es: ¿Tenemos la mente de Cristo? Nuestro Padre Celestial dio a Cristo a nuestro mundo como portador del pecado, para que el que crea en Él no perezca, sino que tenga vida eterna. Habiendo hecho una donación tan inestimable a los hombres, ¿no nos dará con Cristo todas las cosas gratui-

tamente? En el don de su Hijo, todo el cielo fue abierto para que sus tesoros invaluables pudieran enriquecer a los hombres y mujeres de fe. El amor de Dios ha sido revelado a los corazones de los creyentes, para que difundan la luz del cielo y no gasten su tiempo y dinero en tierras y su cultivo, y en deleitarse en las cosas que su imaginación podría imaginar como deseables, al igual que los habitantes del mundo de Noé.

Que cada creyente ponga en práctica su fe y dé así testimonio al mundo incrédulo de que cree que el fin de todas las cosas está cerca. "Vosotros sois mis testigos, dice el Señor". Isaías 32:10. El yo no debe figurar tan ampliamente en los planes de aquellos que afirman creer en la verdad. La verdad para este tiempo es una verdad de prueba, que debe estimular la mente, purificar el alma y santificar los deseos. Su realidad debe demostrarse al salvar a aquellos que están pereciendo sin Cristo. La obra de Dios debe hacerse a Su manera y a la de Su Espíritu. En varios lugares, pequeñas compañías deben consagrarse a Dios en cuerpo, alma y espíritu; y aferrándose al trono de Dios por la fe, deben trabajar con celo manteniendo sus almas en el amor de Dios. La corriente vital de su amor se hará sentir y será reconocida como proveniente del cielo en las buenas obras de su pueblo. Esos pequeños grupos que conocen la verdad, a una sola voz deben ordenar a su ministro que vaya a las ovejas descarriadas de la casa de Israel. Cada uno debe buscar hacer un trabajo individual para el otro. Nadie que haya probado la bondad, la misericordia y el amor de Dios puede excusarse de trabajar por las almas de los demás.

¡Qué gran cantidad de los talentos que Dios ha dado a Su pueblo están ahora



atados y enterrados en la tierra!; pero todo hombre, mujer o joven perezoso que no emplea sus talentos entregándolos a los cambistas, recuerde que perderá el precioso tesoro, el regalo de Dios para él. Los talentos que los hombres no mejoren les serán quitados y entregados a aquellos que hagan uso de la capacidad confiada por el cielo. El pueblo de Dios debe darse cuenta de que Dios no les ha dado talentos para enriquecerse con bienes terrenales, sino para que puedan acumular un buen fundamento para el futuro, incluso para la vida eterna.

Que las iglesias digan a los que predicán la palabra: "Id a las ciudades y a los pueblos y predicad la amonestación. Ustedes son los centinelas de Dios en los muros de Sion, y por mucho que nos satisfagamos de tener sus labores, no los retendremos con nosotros. Obtendremos para nosotros mismos del



tesoro del cielo mediante la fe viva. No asumiremos la tarea de sermonear, sino que temeremos a Dios, le serviremos y hablaremos frecuentemente unos con otros. Ninguno de nosotros será culpable de buscar la supremacía o de albergar un celo ardiente por hablar; pero con humildad mental, hablaremos a menudo unos con otros de nuestras experiencias individuales en nuestra vida diaria y presentaremos las cosas preciosas que hemos encontrado en la palabra de Dios al cavar en busca de ella como si fuera un tesoro escondido. Trabajaremos con sencillez y oraremos mucho para que, como hoces afiladas, nuestras oraciones sigan a los sembradores y segadores delegados de Dios mientras salen al campo de cosecha".

En esta clase de obra la iglesia florecerá en el Señor. Tendrán una experiencia creciente en aprender a trabajar y a honrar a Dios con su abnegación,

sus dones y sus ofrendas. Aprenderán cómo ayudar a los débiles, cojos y deficientes. Siendo testigos de Cristo, con su ejemplo en el cumplimiento fiel de cada deber, manifestando que son buenos siervos, sirviendo al Señor con sencillez de corazón, revelarán a todos que viven la verdad que profesan creer. Al dejar que su luz brille en la obra misionera local, lograrán grandes resultados. Su ferviente celo animará al mensajero de Dios mientras trabaja por la conversión de los pecadores, proclamando a los incrédulos el mensaje de advertencia e invitando a hombres, mujeres, jóvenes y niños a escapar de la ira de Dios que viene sobre todos los que no aman ni obedecen a la verdad. ¿No despertarán las iglesias grandes y pequeñas a las responsabilidades que Dios les ha encomendado? ¿No amarán a Dios de hecho y en verdad y a sus semejantes como a sí

mismos? ¿No abrirán la puerta de sus corazones a Jesús, para que Él entre y more con ellos, y como un huésped celestial los acompañe dondequiera que vayan, para que puedan presentarlo a otros? ¿No mostrará el pueblo de Dios las alabanzas de Aquel que los llamó de las tinieblas a su luz admirable? Ser

hijo de Dios significa ser perfectamente obediente a Sus palabras, aprender de Cristo y enseñar a otros lo que a uno le han enseñado. Ser hijo de Dios significa recibir gracia constantemente e impartirla constantemente a los demás. Entonces comprenderás lo que significan estas palabras: "gracia sobre gracia"...

El Señor viene dentro de poco, y ¿estamos cumpliendo con los deberes que resultan de la justicia? El amor es la base de la piedad. Ningún hombre tiene amor a Dios, sin importar cuál sea su profesión, a menos que tenga amor desinteresado por su hermano. Así como amamos a Dios porque él nos amó primero, amaremos a todos por quienes Cristo murió. No dejaremos que el alma que está en mayor peligro y en mayor necesidad quede desatendida. —*Review and Herald*, 8 de enero de 1895.

EVENTOS

MINI-CONFERENCIA DEL CAMPO NORESTE

Viernes 10 de mayo
al domingo 12 de mayo, 2024

Boston, Massachusetts

CONFERENCIA DEL CAMPO SUDESTE

Viernes 28 de junio
al domingo 30 de junio, 2024

Norman Park, Georgia

CONFERENCIA DE JÓVENES DE LA UNIÓN AMERICANA

Lunes 1 de julio
al domingo 7 de julio, 2024

Norman Park, Georgia

CONFERENCIA DEL CAMPO NORESTE

Viernes 30 de agosto
al lunes 2 de septiembre, 2024

Lugar por determinar

SEMINARIO DE LOS OBREROS DE LA UNIÓN AMERICANA

Martes 22 de octubre
al domingo 27 de octubre, 2024

Norman Park, Georgia

CONFERENCIA DE LA UNIÓN AMERICANA

Viernes 20 de diciembre
al lunes 23 de diciembre, 2024

Norman Park, Georgia

REUNIÓN DE DELEGADOS DE LA UNIÓN AMERICANA

Martes 24 de diciembre
al miércoles 25 de diciembre, 2024

Norman Park, Georgia

Los Pilares de Salud del Jardín del Edén



*Emil Bainhardt
Líder del Departamento de Salud
del Campo Oeste
Novato, California*

La búsqueda de consejos bíblicos sobre la buena salud comienza en Génesis 1:29. Dios mismo pronunció las siguientes palabras, explicando lo que creó para el bienestar de la humanidad: “He aquí que os he dado toda planta que da semilla, que está sobre toda la tierra, y todo árbol en que hay fruto y que da semilla; os serán para comer.” Además de la comida, Él erigió cuatro pilares para una salud óptima: (1) una relación personal entre Él y cada persona, (2) el cuidado mutuo de unos por otros; (3) trabajo o actividad física apropiada; y (4) descanso adecuado. Miremos estos cuatro pilares y luego consideremos la buena comida al final como el número 5.

1. La relación del hombre con Dios

Antes de la caída, Adán y Eva disfrutaban de comunión directa con Dios. Después de que pecaron, trataron de esconderse, porque sabían que Dios vendría a verlos. “Y oyeron la voz de Jehová Dios que se paseaba en el huerto, al aire del día; y el hombre y su mujer se



escondieron de la presencia de Jehová Dios entre los árboles del huerto” (Génesis 3:8). Dios vino como esperaban. Tuvo que tomar la iniciativa e hizo más que simplemente buscarlos; Llamó a Adán por su nombre y le dio la oportunidad de responder, porque respetaba el libre albedrío del hombre. La consecuencia para la primera pareja fue el destierro del jardín. Perdieron la interacción cara a cara con su Creador. El plan de salvación, que ya estaba en marcha, era necesario ahora para reconciliar a la raza humana con Dios el Creador.

Quizás te preguntes cómo la relación con Dios afecta la salud de una persona. En historias sobre cristianos que fueron encarcelados por su fe en diferentes lugares y en distintos momentos, leemos que su fe en Dios fue lo que los mantuvo vivos y los ayudó a sobrevivir. En circunstancias cotidianas, los hombres y mujeres de fe han experimentado resultados más favorables cuando sufrieron un trauma o una enfermedad. La fe y la relación con Dios se fortalecen con la devoción y la oración diarias. Confiar en Dios y estar en paz en cualquier circunstancia en la que nos encontremos contribuye en gran medida a recuperar y preservar una buena salud.

“¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios” (1 Corintios 6:19, 20).

2. Conexiones humanas—¿Soy yo guarda de mi hermano?

Sí, lo eres. En el primer mandato que Dios dio, Él “los bendijo y ... les dijo: Fructificad y multiplicaos, y llenad la tierra...” (Génesis 1:28). Dios no creó sólo una pareja; Creó una comunidad

potencial, una sociedad. Los investigadores que estudian los hábitos de salud y la longevidad entre diferentes grupos de todo el mundo observan los efectos beneficiosos de fuertes conexiones sociales. Estar bien conectados socialmente nos inspira a proteger nuestra propia salud y ayudar a quienes nos rodean que tienen problemas de salud. Los cristianos tienen la ventaja adicional de tener compañerismo entre sí, basado en un sistema de creencias común para traer gloria a su Creador. Se dice que Jesús pasó más tiempo curando que predicando. ¿Por qué hizo esto? No era sólo sanidad física, sino también espiritual. El Salvador proporciona una perspectiva eterna en todas las cosas. Los primeros cristianos siguieron su ejemplo y desde el principio se dedicaron al cuidado de los abandonados, los enfermos y los privados de sus derechos, a menudo corriendo grandes riesgos para ellos mismos, mucho antes de que el cristianismo fuera legal. Luego fundaron hospitales, orfanatos y otras instituciones caritativas tan pronto como el cristianismo se convirtió en religión legal en el siglo IV después de Cristo.

“Y el Rey responderá y les dirá: De cierto os digo, que en cuanto lo habéis hecho a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo habéis hecho” (Mateo 25:40).

3. Trabajo y actividad

Al principio, se esperaba que los seres humanos aprendieran a acceder a las semillas de diferentes tipos de frutas y verduras y a cultivarlas. Al hombre se le dio la responsabilidad de ejercer una buena administración de todas las provisiones terrenales: cultivar no sólo la tierra, sino también un espíritu caritativo.

“Y Dios los bendijo, y les dijo Dios: Fructificad y multiplicaos, y henchid la tierra, y sojuzgadla; y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todo ser viviente que se mueve sobre la tierra”. “Y el Señor Dios tomó al hombre y lo puso en el jardín del Edén para que lo labrara y lo guardara” (Génesis 1:28; 2:15).

Creado a imagen de Dios, al hombre se le dio el privilegio de procrear, de llenar la tierra con personas que debían cuidarla como representantes del Creador. Inmediatamente después de su creación, el primer hombre tenía un propósito dado por Dios. Fue colocado en el Jardín del Edén con un trabajo que hacer y con una misión que

cumplir. El paraíso se mantendría en cooperación con su Creador. Lógicamente, Dios no necesitaba estructurar el mundo de esta manera. Podría haber creado un mundo que fuera totalmente autosuficiente. Podría haber creado a los seres humanos simplemente para que vivieran en el lujo y disfrutaran de la creación sin tener que aportar nada. Pero ese no era el diseño de Dios incluso antes de que el pecado entrara en el mundo.

Antes de la caída, la obra de Adán era bastante sencilla y directa. Por el contrario, después de la caída, el hombre tuvo que trabajar "con el sudor de su frente" para cuidar la tierra caída. Pero



Dios no lo abandonó. Entonces, como ahora, los que tenían comunión con Dios mediante la fe en Cristo disfrutaban de un trabajo decidido en beneficio de sus familias y del reino celestial.

El apóstol Pablo escribió en Efesios 2:10: "Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas".

4. Sueño y descanso

Al comienzo de la semana de la creación, Dios separó la luz de las tinieblas. El relato de cada día de la creación terminaba con la frase: "Y fue la tarde y fue la mañana". Génesis 1:3, Si bien no encontramos que Dios haya ordenado específicamente a la primera pareja ir a descansar temprano y dormir bien por la noche, ya existía un concepto definido de sueño cuando Dios creó a Eva. "Y el Señor Dios hizo caer un sueño profundo sobre Adán". Génesis 2:21. Las investigaciones muestran de manera abrumadora que una hora de acostarse regular beneficia todos los aspectos de la salud personal, y las horas previas a la medianoche son las más importantes.

Además, Dios creó el sábado como un día de descanso y refrigerio. El séptimo día fue apartado de todos los demás días de la semana como santo, como



un recordatorio, un recordatorio constante para disfrutar la obra de creación de Dios con corazones agradecidos. Que maravilloso es ser bendecido por el ciclo regular de descanso del trabajo; el sábado es verdaderamente un regalo invaluable. Aunque muchas culturas antiguas observaban días de descanso, sólo la Biblia registra un día de reposo semanal santo.

5. Buena comida

Como se mencionó en el párrafo inicial, en el momento de la creación, Dios proporcionó a los primeros padres una dieta basada en plantas. Hoy en día, muchos "expertos" en nutrición promueven una amplia variedad de dietas, a menudo con información contradictoria. Lamentablemente, las prácticas agrícolas modernas hacen que el valor nutricional de los alimentos se reduzca considerablemente. Estos incluyen el agotamiento y la contaminación del suelo por productos químicos en todo el mundo; el transporte de alimentos a largas distancias como parte del comercio internacional; y los productos



se cosechan antes de que maduren y luego se tratan químicamente para evitar que se echen a perder rápidamente. En la medida de lo posible, es importante comer alimentos integrales, orgánicos y sin procesar; evitar el exceso de azúcar, sal y aceites hidrogenados; y tener un huerto propio.

Conclusión

Los dos primeros de los pilares de la salud mencionados al principio (la relación personal con Dios y con los de-

más) corresponden a los dos mandamientos que Jesús pronunció cuando fue desafiado por un intérprete de la ley que le preguntó cuál era el mandamiento más grande. "Maestro, ¿cuál es el gran mandamiento de la ley? Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el primer y gran mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos dependen toda la ley y los profetas" (Mateo 22:36-40).

Al igual que los dos primeros pilares, los tres últimos pilares de la salud (trabajo, descanso y nutrición) están bajo constante ataque por el modo de vida moderno. Las limitaciones de tiempo y la publicidad tientan a todos a comer alimentos rápidos, baratos, fáciles y altamente procesados. Especialmente en las ciudades, la gente lleva una vida tan sedentaria que se hace necesario programar actividades físicas que son importantes para una buena salud. Y luego, la tecnología y la luz artificial diurna y nocturna provocan una mala higiene y privación del sueño. La buena salud requiere disciplina. Intentemos, de la mejor manera que podamos, incorporar los cinco pilares de la salud a nuestra vida cotidiana.

Hagamos una evaluación honesta de cómo vivimos según los principios básicos que fueron creados para todos al principio para preservar y mejorar la salud. Así lo haremos por el Dios misericordioso que dio esos principios. Él está ayudando a todos. Los pilares de la salud son eternos, como se puede ver en Apocalipsis 22:1, 2. "Después me mostró un río limpio de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero. En medio de la calle de la ciudad, y a uno y otro lado del río, estaba el árbol de la vida, que produce doce frutos, dando cada mes su fruto; y las hojas del árbol eran para la sanidad de las naciones".

Publicado mensualmente, la *Carta de Noticias de la Unión Americana* es el órgano oficial de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, Movimiento de Reforma, Unión Americana. Es de cortesía para los miembros y amigos y tiene artículos de interés enviados por los creyentes. Nos reservamos el derecho de realizar cambios según sea necesario y de rechazar la impresión de ciertos artículos. Para enviar noticias, envíe su artículo en un correo electrónico a atramirez829@gmail.com.

4243 US Highway 319 North, Norman Park, GA 31771-4383. Email: info@sda1888.org. Página Web: sda1888.org.